

**Relaciones económicas  
Argentina – Latinoamérica – China:  
Desafíos y recomendaciones.  
WORKING PAPER**

**Octubre 2017**



**INNOVAES**  
Innovación en Asuntos Estratégicos





## **Battaglia, Matías y Pippia, Juan Manuel**

---

Domicilio Legal: Lavalle 3349, CABA

Innovación en Asuntos Estratégicos (INNOVAES)

Octubre 2017

ISSN: ISSN 2525-0531



## Working Paper

# Relaciones económicas Argentina – Latinoamérica – China: Desafíos y recomendaciones.

Área: Estrategia Internacional, Investigador: Pippia, Juan Manuel.  
ISSN 2525-0531

## Resumen Ejecutivo

- China es el 2º socio comercial de Argentina y constituye el 11,5% de su comercio exterior.
- Argentina concentra cerca del 75% de sus exportaciones a China en dos ítems: porotos de soja y aceite de soja.
- Desde 2008, Argentina posee un déficit de balanza comercial con China.
- Entre 1995 y 2004, China se volvió competidora de la Argentina en 7 de 14 sectores exportadores.
- Si bien su participación está en ascenso, China sigue siendo un inversor menor en Argentina, con la mayoría de sus inversiones centradas en energía y minería.
- Entre 2005 y 2016, Argentina recibió créditos de China por 15.300 millones de dólares. La mayoría destinados a proyectos de infraestructura (ferrocarriles).
- La Argentina y China firmaron tres swaps de monedas (2009, 2014 y 2017) entre sus bancos centrales. En la práctica, los swaps actuaron como créditos que resultaron muy importantes para Argentina.

## Introducción.

Las relaciones económicas entre China y Argentina son vitales y su importancia crecerá en el largo plazo. Por otra parte, dado que casi todos los países de Latinoamérica tienen un perfil notablemente similar en sus intercambios comerciales con el gigante asiático (al que exportan recursos naturales y del que importan manufacturas), resulta adecuado situar a la Argentina en el contexto regional. En el presente Working Paper, se define a las relaciones económicas a través de tres ejes: comercio, inversiones y financiación.

### 1. Comercio.

#### 1. A. Relación comercial en el contexto de Latinoamérica.

La relación comercial de la República Popular China (en adelante, RPCh), con Latinoamérica puede dividirse en dos subregiones: Sudamérica y Centroamérica. Para la primera, la RPCh representa el mayor comprador de sus exportaciones, superando a EE.UU. y llevándose el 14%. Mientras que para la segunda, China absorbe solo el 2% y se encuentra muy por detrás de Estados Unidos, a donde se dirige el 69% de las exportaciones centroamericanas.

Esta diferencia se explica porque la mayoría de los países sudamericanos exporta recursos naturales y algunas manufacturas de origen agropecuario (como por ejemplo aceite de soja). En cambio, buena parte de las exportaciones de Centroamérica y el Caribe se orientan hacia los sectores textil, autopartista (México) o de productos de maquila.

Luego de años de sostenido crecimiento, en 2016 las exportaciones latinoamericanas a la RPCh se estabilizaron en torno a los 103.000 millones de dólares; una cifra prácticamente idéntica a la de 2015. En cambio, las importaciones chinas de productos latinoamericanos cayeron un 14% en 2016, hasta terminar en 113.000 millones de dólares. No obstante, se estima que esta caída se debe al desempeño recesivo de las economías de Brasil y Argentina.

La estabilización no debe entenderse como un “amesetamiento” o estancamiento. En 2015 – último año para el que existen estadísticas – la RPCh compró el 9% de todas las exportaciones de Latinoamérica, lo que le significó ser el 1º socio comercial de Sudamérica y el 2º de toda la región latinoamericana, solo superado por EEUU. Si desagregamos las exportaciones de la región hacia la RPCh, podrá apreciarse que su rol se incrementa en el campo de las industrias extractivas y agricultura, sectores en donde Beijing se llevó el 22% y 15%, respectivamente. En cambio, apenas compró el 2% de las exportaciones de manufacturas (Gallagher y Ray, 2017).

En cuanto a lo que la RPCh importa de Latinoamérica, la gran mayoría corresponde recursos naturales, destacándose que sólo cinco productos representan dos tercios de las exportaciones latinoamericanas al gigante asiático.

Producto	Porcentaje
Porotos de soja y otras semillas oleaginosas	19,2%
Barras de hierro	16,8%
Petróleo crudo	11,8%
Cobre	11,4%
Barras de cobre y cobre concentrado	10%
<b>Total de los cinco productos</b>	<b>69,2%</b>

(Rebecca Ray and Kevin P. Gallagher, 2017).

En cambio, la RPCh exporta en su mayoría manufacturas (cerca del 50% de ellas consideradas como de mediana o alta tecnología) y presenta una canasta de productos diversificada en la que los cinco principales bienes no llegan a representar la cuarta parte del total exportado.

Producto	Porcentaje
Equipamiento y componentes telefónicos	9,7%
Equipamiento de procesamiento de datos	3,8%
Instrumentos ópticos	3,3%
Barcos, botes y estructuras flotantes	3,3%
Equipamiento eléctrico	2,3%
<b>Total de los cinco productos</b>	<b>22,5%</b>

(Rebecca Ray and Kevin P. Gallagher, 2017).

Pero la asimetría en la balanza comercial no es el único problema que enfrentan las economías latinoamericanas. Los números también demuestran que las manufacturas chinas avanzan a expensas de la industria latinoamericana.

Según un informe del Atlantic Council, mientras que en la RPCh la participación de la industria en el PBI apenas cayó un 2% (pasó del 32% en 2004 al 30% en 2015), en Argentina disminuyó casi un 50% (de 20% en 2004 a 11% en 2015) y en Brasil pasó de 15% a 10%. En México, la amenaza de las manufacturas chinas se produce en el mercado de EEUU, donde se observa un crecimiento ininterrumpido de la participación de la RPCh (Guajardo, Molano y Sica, 2016).

También Argentina y Brasil sufren la competencia de los bienes industriales de la RPCh en sus mercados de exportación. Según "China's and India's Challenge to Latin America: Opportunity or Threat?" – un reporte del Banco Mundial – la RPCh representa una "amenaza directa o parcial" para casi todas las exportaciones manufactureras de Argentina, Brasil y México.

Se califica a la RPCh como una "amenaza directa", si sus exportaciones - en un determinado sector - aumentan y, al mismo tiempo, decaen las exportaciones latinoamericanas del mismo producto a un tercer país. A su vez, se considera una "amenaza parcial" si las exportaciones de ambos países (la RPCh y el país latinoamericano) aumentan pero las chinas lo hacen más rápido.

Siguiendo esta categorización, y a partir de datos correspondientes a 2009, el 97% de las exportaciones industriales mexicanas se hallan en jaque (52% bajo la etiqueta de "amenaza directa" y 45% como "amenaza parcial"), mientras que en Brasil se encuentran amenazadas el 84% (30% y 54%, respectivamente) y en Argentina, se trata del 73% de las exportaciones manufactureras (20% y 53%, respectivamente) (Gallagher y Porzecanski, 2010).

### 1.B. Relación Comercial China – Argentina.

Históricamente, la relación comercial con la RPCh fue muy poco importante para Argentina. Sin embargo, a partir de mediados de la década de 1990, comenzó a crecer rápidamente. Entre 1994

y 2014 el comercio bilateral se multiplicó 16 veces, creciendo a una tasa anual del 15%; superior al 6,7% del comercio exterior total.

Esto significó que la RPCh pasó a ocupar un lugar de mayor importancia en el comercio exterior de Argentina (es decir, la suma de las exportaciones hacia China y las importaciones provenientes de dicho país). Mientras que en 1994 la RPCh representaba el 2,5%, en 2016 pasó a equivaler al 13,3%, lo que convirtió a la RPCh en el segundo socio comercial de nuestro país, superado sólo por Brasil (INDEC, Intercambio Comercial Argentino, Cuadros Estadísticos, 2017).

En consonancia con los demás países sudamericanos, Argentina concentra sus exportaciones en recursos naturales. Cerca del 75% de sus exportaciones corresponden a tan sólo dos bienes derivados de la soja: porotos y aceite. Luego, con una cifra cercana al 15%, viene un conjunto de productos primarios donde se destacan tabaco, cueros y leche. Y en tercer lugar – rondando el 10% – se encuentran los aceites de petróleo. Como contrapartida, China presenta una canasta diversificada y encabezada por teléfonos, computadoras y componentes de computadoras, partes de televisores y motos; totalizando una suma próxima al 25% de las importaciones.

A partir de 2008 Argentina pasó a tener una balanza comercial deficitaria con la RPCh.

### Evolución de la balanza comercial de Argentina con la RPCh, en miles de dólares.



En línea con los demás países sudamericanos, Argentina experimenta una complementariedad con la RPCh cuando se trata de sus exportaciones de recursos naturales pero sufre de su competencia en cuanto a las manufacturas. Esto se debe a que las industrias con capacidad exportadora en Argentina (y en gran medida de Latinoamérica), son prácticamente las mismas que en China. Según el informe del Banco Mundial, China y Latinoamérica coinciden en sectores como maquinaria industrial, electrónicos, equipamiento para el transporte, textiles, hierro y acero, cueros y productos de cuero y cereales preparados. Esta coincidencia también se verifica en el principal mercado para las exportaciones chinas y latinoamericanas: Estados Unidos.

El informe también señala que entre 1995 y 2004, **China incrementó su capacidad exportadora en muchos sectores donde también se desempeñan las empresas latinoamericanas.** En el caso de Chile, la RPCh presentó mejoras en su capacidad exportadora en 5 sobre 13 sectores; en Brasil, China sumó 10 sobre 15 y en México, 12 sobre 16. **En el caso de Argentina, la RPCh potenció su desempeño en 7 de 14 negocios: tubos, tuberías y semejantes sin costura y acero, aluminio y aluminio en bruto, y motores de autos y vehículos para el transporte de personas** (Lederman, Olarreaga y Perry, 2009).



### Anexo 1: Fundamentos de la competitividad de China

La expansión de la capacidad exportadora de China, a diferencia de lo que comúnmente se asume, no se debe a la abundancia de su mano de obra. Por el contrario, el factor trabajo es el menos explicativo del crecimiento, los verdaderos motores son el capital y la productividad.

#### Contribución de los factores productivos.

Factor	Porcentaje de incidencia en el crecimiento económico
Capital	63,2%
Productividad	26,2%
Trabajo	10,6%

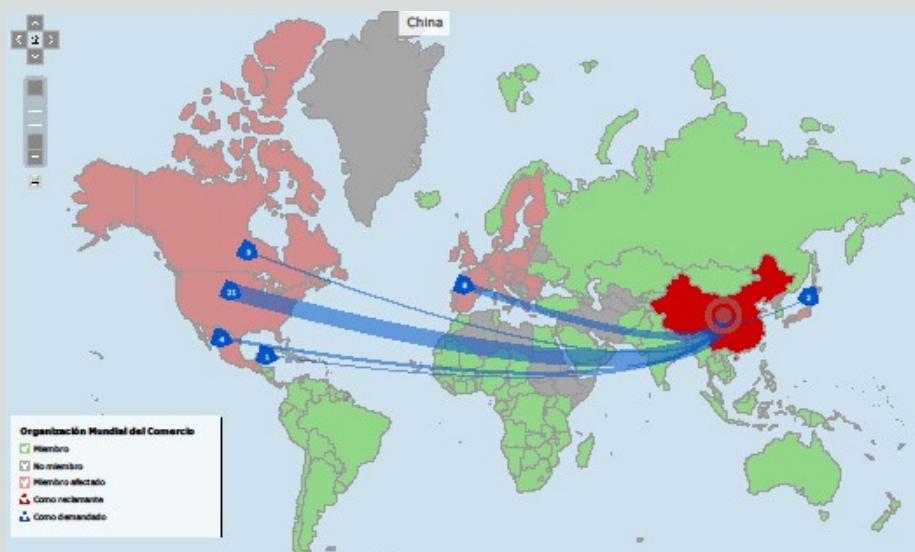
Fuente: He, Li y Polaski, 2007.

### Anexo 2: Controversia por las políticas industriales de China

Muchas de las políticas industriales y sectoriales de China violan la normativa de la Organización Mundial del Comercio (OMC). De hecho desde su entrada en 2001, la RPCh fue demandada en 39 oportunidades. Mayoritariamente por EEUU (21), U.E. (8) y México (4). Los principales motivos tienen que ver con políticas, subsidios y otras ventajas que ofrece a sus exportadores.

Si bien Argentina no tiene demandas contra China, ha participado como “tercero” en por lo menos trece causas contra Beijing, entre ellas “Medidas que afectan a las importaciones de partes de automóviles” “Medidas por las que se conceden devoluciones, reducciones o exenciones de impuestos y de otros pagos” y “Medidas relativas a la exportación de diversas materias primas” (OMC, 2017). Las demandas contra China apuntan a los subsidios, desgravaciones impositivas a las exportaciones y otras políticas y medidas que instrumentan Beijing y los gobiernos sub-nacionales de la RPCh para incentivar las inversiones en sectores estratégicos (tales como las navieras, siderúrgicas y otras “industrias de industrias”). Gracias a estas políticas, dichos sectores se están volviendo dominantes a una escala global. Por ejemplo, China se queda con el 40% de los nuevos pedidos de barcos, en la industria siderúrgica China aporta el 50% de la producción global y números semejantes se repiten en otras industrias pesadas.

#### Mapa de los demandantes contra China en la OMC.



[www.wto.org/spanish/tratop\\_s/dispu\\_s/dispu\\_maps\\_s.htm](http://www.wto.org/spanish/tratop_s/dispu_s/dispu_maps_s.htm)

### 2. Inversiones.

#### 2.A. Relaciones de inversión China – Latinoamérica.

Las inversiones chinas en el extranjero son un fenómeno propio de la presente década. Mientras que en 2003, la RPCh invertía menos de 3.000 millones de dólares en el extranjero, para 2013 esa cifra arribó a los 100.000 millones, hasta alcanzar los 128.000 millones en 2015. Esto convirtió a la RPCh en el tercer emisor de inversión extranjera directa, solo superado por EEUU y Japón. No obstante – y justamente dado que el fenómeno es reciente – el total acumulado de IED china es poco significativo y equivale al de economías medianas como Australia, Suiza y Suecia.

Si bien la mayor parte de la IED china es privada (89%), el stock de la IED china es todavía mayoritariamente estatal (63%), e inclusive la inversión privada sigue la influencia de las autoridades políticas de la RPCh. Ya sea a través de vínculos personales entre los empresarios y la dirigencia política o bien mediante la suscripción de la empresa privada a los objetivos estratégicos de Beijing o, crecientemente, de los gobiernos provinciales y municipales (Pérez Ludueña, 2017).

En cuanto a Latinoamérica, puede afirmarse que la región todavía ocupa un lugar marginal en las inversiones chinas. Según Brookings, **entre 2010 y 2014, el stock acumulado de la IED proveniente de China se triplicó, alcanzando los 900.000 millones de dólares. Pero solo 106.000 millones se concentraron en Latinoamérica** (Dollar, 2017).

La principal característica de **las inversiones chinas en Latinoamérica es su desproporcionada concentración en las industrias extractivas**. Aproximadamente un **90% de sus inversiones emitidas entre 2010 y 2014 se concentraron en petróleo y minería** (en años anteriores se verificaron cifras semejantes). Estas inversiones le dieron un protagonismo importante en países mineros como Perú o petroleros como Ecuador y Venezuela (Pérez Ludueña, 2017).

Más allá de ciertos sectores puntuales, la RPCh aún no alcanza un rol relevante como inversor global. Según la CEPAL, en 2015, Estados Unidos fue el principal inversor en la región con el 25,9%. Le siguieron Holanda (15,9%, cuya participación se encuentra sobredimensionada dado que muchas empresas transnacionales establecen sus filiales en ese país aprovechando sus ventajas fiscales, para luego invertir en terceros países) y España (11,8%). Tampoco cambia la posición de la RPCh si se observa el stock de inversiones acumulado para el período 2009 y 2014<sup>1</sup>, en cuyo caso se mantiene la primacía de EE.UU., seguidos por España, Canadá, Gran Bretaña, Bélgica y Francia (UNCTAD, 2016). A números de 2014, último año para el que existen registros, China aportaba el 1% de la IED que recibía Latinoamérica (CEPAL, 2015).

#### Anexo 3: La dificultad para rastrear las inversiones chinas

La CEPAL reconoce la dificultad de medir la IED china producto de distintas políticas que imposibilitan calcular el monto exacto. Por ejemplo, muchas inversiones son canalizadas a través de las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán. No obstante, dado su condición de “paraísos fiscales” es difícil calificar como IED a todas las inversiones que arriban a dichas islas. Otra dificultad surge cuando las empresas chinas hacen round-tripping, es decir, formalmente invierten en una plaza extranjera – en función de cumplir con alguna política – para luego hacer que ese dinero regrese a China. También es frecuente que deriven la inversión a través de firmas financieras, haciendo que dicha suma no pueda ser categorizada como IED (CEPAL, 2011).

<sup>1</sup> Período en el que se registraron las mayores inversiones chinas.



## Mayores inversiones chinas en Latinoamérica.

Año	Objetivo/Adquisición	País	Comprador	Sector	Valor (en millones de USD)
2010	Repsol Brasil (40%)	Brasil	Sinopec	Petróleo	7.100
2014	Las Bambas (yacimiento de cobre)	Perú	Minmetals	Minería	7.005
2012	Petrogal Brasil (Galp)	Brasil	Sinopec	Petróleo	4.800
2015	Concesión de las represas Jupia e Ilha Solteira	Brasil	Three Gorges	Hidroelectricidad	3.680
2010	Bridas (50%)	Argentina	CNOOC	Petróleo	3.100

Fuente: Pérez Ludueña, 2017

## 2. B. Relaciones de inversión China – Argentina.

La RPCh sigue siendo un inversor menor en Argentina. Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), la RPCh invirtió en Argentina 647 millones de dólares en 2015 (último año que se tiene registro); ocupando así el puesto número 18° de un ranking liderado por EEUU con 19.800 millones, España (13.145 millones), Holanda (8.523 millones), Brasil (5.253 millones), etc. Sin embargo, en el listado también figuran las Islas Caimán y Bermuda y si a eso sumamos la particularidad de Holanda, es dable afirmar que la participación real de la RPCh sea superior a la que se encuentra formalmente registrada. También en el caso de Argentina, las inversiones chinas se concentran en las industrias extractivas (CEPAL, 2015).

### Principales inversiones chinas en Argentina.

Empresa China	Objetivo/Adquisición	Sector	Año	Inversión (en millones de USD)
CNOOC	50% de Bridas Energy	Energía - Petróleo	2010	3.100
SINOPEC	100% de la filial Argentina Occidental Petroleum	Energía - Petróleo	2010	2.450
Shandong Gold Group	50% de la participación de Barrick Gold en el yacimiento Veladero	Minería – Oro	2017	960
Dongfeng Motor Corporation	Comenzará a comercializar sus autos en Argentina	Comercialización de autos	2017	310
PowerChina	Parque fotovoltaico en la Provincia de Jujuy	Energía – Solar	2017	300
Envision Energy	Ganó la licitación para emprender 4 proyectos de energía eólica por 185 MW	Energía – Eólica	2016	278

Fuente: Elaboración propia a partir de medios periodísticos, Telam y Agencia Argentina de Inversión y Comercio Internacional.

### Anexo 4: El caso de Huawei

**Por fuera de las inversiones relacionadas a las industrias extractivas, se puede destacar el caso de Huawei.** La empresa es el tercer fabricante mundial de celulares y a través de una agresiva política de expansión se propone competir con Apple y Samsung. En tal sentido, en 2001 Huawei se estableció en Argentina con una planta industrial en la Provincia de Tierra del Fuego que posee alrededor de 600 empleados. En 2014, inauguró su Centro Regional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), con una inversión estimada en 30 millones de dólares (Ballarino, 2013 y TELAN, 2014). En 2015 abrió su primer local de venta al público. Con una inversión de 5 millones de dólares se hizo de 300 metros cuadrados en la transitada esquina de Lavalle y Florida de la ciudad de Buenos Aires (Infobae, 2015). En 2017, Huawei inauguró su primer Centro de Servicio en Argentina, ubicado también en CABA. Se trata de uno de los 15 centros que la empresa posee en Latinoamérica y tiene por finalidad reforzar las estrategias de fidelización de clientes. Se calcula que la inversión fue cercana a los 7 millones de dólares (Agencia Argentina de Inversiones y Comercio Internacional y Enfasys, 2017). En función de diferenciarse de sus competidoras y profundizar su presencia en Argentina, en 2017 Huawei firmó un convenio con el Ministerio de Comunicaciones de la Nación para fomentar el involucramiento de las jóvenes argentinas en las TIC. Se prevé capacitar a estudiantes universitarias y técnicas mujeres en "Fundamentos TIC", "Tecnologías Claves de Big Data", "Certificación sobre tecnología CLOUD" y "FTTH Fibra a la Casa", a lo largo de un período de tres años. Se estima que en total habrán participado 1.020 mujeres (Iprofesional, 2017).

## 3. Finanzas.

### 3. A. Relaciones financieras China – Latinoamérica.

El tercer eje es la financiación, a la cual entenderemos como los créditos y fondos prestados a los gobiernos, bancos y empresas latinoamericanas por sus contrapartes de la RPCh. Esta financiación suele estar destinada a los proyectos de infraestructura, a las importaciones de productos chinos y al gasto público de los gobiernos latinoamericanos. Justamente por esto último, la financiación tiene una naturaleza todavía más política que las inversiones y suele apoyarse en la calidad de la relación bilateral. No obstante eso no significa que China no tome medidas precautorias:

- 1) Los bancos chinos – principalmente los “bancos políticos”, tales como el China Development Bank (CDB) y el China Export and Import Bank (EXIMBANK) – cobran tasas iguales o mayores a las del mercado. Sin embargo, a diferencia de organismos de crédito internacionales o de EEUU y Europa, los bancos chinos ni imponen condiciones ni representan un costo político a corto plazo para los gobiernos latinoamericanos.
- 2) Para protegerse de eventuales cesaciones de pago, la RPCh impuso una cláusula por la cual se pagarían los montos en default con materias primas.
- 3) Cuando efectivamente ofrecen una tasa menor que la de mercado, generalmente implica que una empresa china obtenga algún beneficio. Por ejemplo, en 2010 Argentina le compró trenes a la empresa CMEC (China Machinery Engineering Corporation) y la financiación la aportaron la misma empresa y el BDC, los cuales cobraron un interés de 600 puntos básicos por sobre la tasa Libor (la tasa de referencia), tasa inferior a los 838 puntos básicos que marcaba entonces la deuda soberana argentina (Gallagher, Irwin, Koleski, 2013).

Tal como en el caso de las inversiones, Gallagher, Irwin y Koleski advierten que no hay una forma sencilla de medir los préstamos bancarios chinos a Latinoamérica. A diferencia de lo que

sucede con el BM y el BID, los bancos chinos no publican en forma regular información detallada acerca de sus actividades crediticias. Por lo tanto, los autores recurren a examinar informes de gobierno, de bancos y de prensa tanto en China como en los países prestatarios y así elaborar una lista de préstamos y sus características (Gallagher, Irwin y Koleski, 2013).

De esta forma, el presente Working Paper se trabajará en base a los números de Kevin Gallagher – experto y director del “China-Latin America Economic Bulletin” de la Universidad de Boston –, la organización The Inter-American Dialogue y fuentes periodísticas.

En 2016 – a través del CDB y, en menor medida, del EXIMBANK – China le prestó a la región una cifra situada entre los 21 y los 22 mil millones de dólares<sup>2</sup>. Brasil, a través de Petrobras, se llevó la mayor parte de la financiación y recibió 15 mil millones de dólares, seguido por Ecuador con 2,9 mil millones y Venezuela (vía PDVSA) con 2,2 mil millones. Estos tres países son también los que poseen la mayor deuda con China. Según The Inter-American Dialogue, Venezuela lidera con 62,2 mil millones de dólares, seguido por Brasil con 36,8 mil millones y Ecuador con 17,4 mil millones (The Inter-American Dialogue, China-Latin America Finance Database, 2017).

**El 70,8% de la financiación fue para proyectos relacionados a la energía** y en segundo lugar, siguieron los créditos para la infraestructura con el 17,2%. En tercer lugar se encuentra la categoría “otros” – tales como la financiación de importaciones, del gasto público, etc. – con el 10,4% y, cerrando, la minería con 1,4%. La preponderancia de la energía se refuerza si se considera cuáles fueron los tres países que más financiamiento obtuvieron de la RPCh. En Brasil, la energía explicó el 96% de los créditos; en Venezuela, el 88,4% y en Ecuador, el 70,9% (The Inter-American Dialogue, China-Latin America Finance Database, 2017).

### Anexo 5: La financiación de proyectos “faraónicos”

En algunos casos – como en los proyectos del Canal de Nicaragua y el Ferrocarril Bioceánico – **la RPCh fue criticada por impulsar propuestas calificadas como “faraónicas”** y que no se correspondían con las necesidades reales de Latinoamérica. **No obstante, dichos emprendimientos podrían tener racionalidad para la RPCh**, a partir de tres motivos:

- 1) A pesar del contexto internacional de bajo crecimiento, Beijing no se encuentra dispuesto a redimensionar sus grandes empresas e industrias estatales. En cambio, apuesta por la generación de proyectos en el exterior que mantengan viva la demanda para dichas empresas.
- 2) Las empresas chinas relacionadas a la infraestructura cuentan con ventajas que las incentivan a aventurarse al mundo. En primer lugar, han crecido al calor de su mercado interno. Por ejemplo, en los últimos diez años la RPCh sextuplicó la inversión en infraestructura ferroviaria. No es casualidad entonces que empresas chinas salgan a capturar licitaciones. En segundo lugar, suelen apoyarse en las ventajas de ser empresas monopólicas u oligopólicas. En Latinoamérica, puede verse el caso de State Grid China Corporation (constructora y operadora de redes eléctricas) que se hizo con la mayor licitación de líneas de transmisión en Brasil.
- 3) La RPCh cuenta con la mayor reserva internacional de divisas (3,9 billones de dólares), y si bien hace un manejo prudencial de dichas reservas, esto no le impide contar con un significativo margen para hacer políticas y financiar proyectos. Para tener una idea de lo que significa esa suma, téngase en cuenta que el FMI tiene reservas de divisas estimadas en 367.000 millones de dólares, o menos de un 10% de las reservas de China (Banco Mundial, 2015). De esta forma, en 2014 China pudo prestarle a Latinoamérica más fondos que el BID y el BM juntos (Gallagher y Ray, 2015). Argumentos análogos explicarían también el interés de China por la iniciativa “One Route, One Belt”, también conocida como la Nueva Ruta de la Seda (Hofman, 2015).

<sup>2</sup> Según Rebecca Ray y Kevin Gallagher, en 2016, China volcó 22,4 mil millones de dólares. En cambio, para la organización The Inter-American Dialogue, Beijing financió por 21,1 mil millones.

### 3 .B. Relaciones financieras China – Argentina.

Según The Inter-American Dialogue, Argentina es el 4° país de Latinoamérica más endeudado con China, teniendo una deuda de 15,3 mil millones (The Inter-American Dialogue, China-Latin America Finance Database, 2017). A esa cifra habrá que sumarle nuevos créditos que se gestionaron durante la gira del Presidente Macri por China (mayo 2017), siendo los más importantes los vinculados a la energía; según versiones periodísticas, la RPCh ofrecería financiación por 12.000 millones de dólares para la construcción de 2 nuevas centrales nucleares (Atucha IV y V) y 5.000 millones para 2 represas hidroeléctricas (Néstor Kirchner y Jorge Cepernic), entre otros proyectos de infraestructura.

Según el diario El Cronista, la RPCh sería la principal fuente de financiamiento externo de la obra pública argentina en el presupuesto 2017, totalizando un monto de 24.200 millones de dólares (Cayón, 2017). Por otra parte, están confirmados dos créditos (de 2.400 y 1.600 millones de dólares, cada uno) de bancos chinos destinados a proyectos formulados por el Ministerio de Transporte de Argentina (argentina.gob.ar, 2017).

#### Principales préstamos de bancos chinos a Argentina (2010-2017)

Año	Sector	Objetivo	Prestamista	Monto (en millones de USD)
2010	Infraestructura / Trenes	Adquisición de trenes y material rodante.	CDB	10.000
2017	Infraestructura / Trenes	Rehabilitar integralmente el FFCC San Martín de cargas y renovar la totalidad de la red que une Mendoza con los puertos de Buenos Aires y Rosario.	EXIMBANK y CMEC (China Machinery Engineering Corporation), CDB y ICBC	2.400
2014	Infraestructura / Trenes	Renovación del FFCC Belgrano Cargas, compra de trenes, mejoramiento de vías e infraestructura asociada.	Sinopec	2.100
2017	Infraestructura / Trenes	Completar la renovación del FFCC Belgrano Cargas.	CDB, ICBC y CMEC	1.600
2010	Infraestructura / Trenes	Compra de trenes de alta velocidad.	CDB y China International Trust and Investment Corporation (CITIC)	273

#### 3 .B.1 Swap de monedas.

Un caso especial es el intercambio de monedas, más conocido por su nombre en inglés: swap. El swap es un mecanismo de financiación entre empresas o Estados que tienen relaciones comerciales entre sí, por el cual se intercambian divisas a un interés pactado y fijando una cotización futura de las mismas. Si bien formalmente el swap no es un crédito, en la práctica puede actuar como tal dado que los yuanes se los puede convertir a dólares.

### Swaps firmados con la RPCh

Fecha	Monto (en millones de USD)	Plazo	Instituciones
Marzo 2009	10.200	3 años	Banco Central de la República Argentina (BCRA) y Banco Popular de China
Julio 2014	11.000	3 años	BCRA y Banco Popular de China
Julio 2017	10.375	3 años	BCRA y Banco Popular de China

Se estima que los dos primeros swaps tenían por objetivo abastecer de divisas al BCRA. Dado que la situación de default en la que Argentina se hallaba por entonces, le impedía el acceso a los mercados de capitales a tasas razonables y al tiempo que se carecía de la voluntad política de recurrir a los organismos internacionales. Las divisas de los swaps sirvieron para financiar importaciones chinas (evitando gastar dólares) y le otorgaron al BCRA “poder de fuego” para controlar el tipo de cambio. De esta forma, se logró mantener las reservas internacionales por arriba de los 30.000 millones de dólares y se estabilizó la cotización del dólar paralelo. Algunos periodistas evaluaron que la firma de los acuerdos de 2014 con la RPCh fueron la contrapartida del swap (iprofesional, 2015; Krakowiak, 2015; Fortuna Web, 2015).

En cambio, no sería la necesidad sino la prudencia la que explicaría la firma del 3º swap. Para julio de 2017, el país ya había salido del default y había recuperado su acceso al crédito internacional tanto en los mercados privados como en los organismos internacionales.

Según fuentes periodísticas, inclusive se evaluaba la posibilidad de proceder a gradualmente reducir el swap. Pero en cambio decidió extenderlo. Se estima que dicha decisión se justificó en que las reservas internacionales siguen siendo relativamente bajas (Argentina posee menos reservas que Perú a pesar de poseer una economía mucho mayor) y que la campaña electoral (elecciones legislativas en octubre 2017) podría generar incertidumbres que impacten en la política monetaria (Ámbito Financiero, 2017).

### Conclusiones

01

El interés económico de China en Argentina y Latinoamérica se concentra desproporcionadamente en las industrias extractivas. El 90% de las inversiones, el 71,2 % de la financiación y más del 50% de las importaciones chinas, se concentran en energía y minerales.

02

Las diferencias en las estructuras económicas de Latinoamérica hace inviable unificar o consensuar una política comercial frente a China o cualquier otro bloque comercial. Centroamérica y el Caribe se encuentran integrados a la órbita de EEUU, la Alianza del Pacífico tiende a volcarse a Asia como resultado de una política de libre comercio y el Mercosur – como producto de su proteccionismo e importante número de industrias manufactureras – está obligado a ser más cauto en su política comercial. Por consiguiente, se recomienda que sea el Mercosur el espacio donde Argentina busque una posición comercial frente a China.

03

Sí es posible arribar a un conjunto de políticas comunes en cuanto a las inversiones chinas; las cuales se concentran en las industrias extractivas y se financian de manera semejante. El espacio para forjar dichas políticas podría ser la UNASUR, más precisamente, la Dirección de Asuntos Económicos, a través del Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN) o al Consejo Suramericano de Economía y Finanzas (CSEF).

04

Argentina y Latinoamérica no está en condiciones de rechazar los proyectos de inversión que ofrece China. No obstante, deben negociar que en los contratos se habilite una mayor participación para las empresas locales y establecer acuerdos de transferencia de know-how, en los grados que sea posible. Esto cobra particular importancia en sectores tales como la provisión de piezas y componentes de mayor valor agregado que la industria local está en condiciones de proveer.

05

Subirse al crecimiento de Huawei. La empresa china se encuentra en expansión y aspira a superar a sus gigantescos rivales. Argentina y Latinoamérica podrían diseñar políticas específicas tendientes a que empresas locales puedan incorporarse a su creciente cadena global de valor. El caso de Lenovo en Brasil, que fuera analizado en su momento por Innovaes, podría representar un modelo a seguir.

06

En un plano comercial, debe tenerse presente que formular acusaciones de dumping, aplicar medidas defensivas y establecer salvaguardias no son políticas que puedan sustentarse en el tiempo. En el largo plazo, Argentina debe valerse de una estrategia industrial; la cual escapa a los objetivos del presente Working Paper.